



Directorio

Universidad de San Carlos de Guatemala

M. Sc. Ing. Murphy Olympo Paiz Recinos
Rector

Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
Secretario General

Facultad de Ciencias Médicas

Dr. Jorge Fernando Orellana Oliva
Decano

Dr. Mario Raúl Gálvez González
Secretario

Dirección General de Investigación

Dr. Félix Alan Douglas Aguilar Carrera
Director General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar Pérez
Coordinador General de Programas

Unidad de Publicaciones y Divulgación

M.A. Marlene Pawlova Pérez Muñoz
Jefa Unidad de Publicaciones y Divulgación

Lic. Mynor S. Alexander Alegría Monterroso
Diseño y Diagramación

©Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, 2020
Los textos publicados en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores.





Índice

Introducción.....	5
¿Qué es una pandemia?.....	7
¿Qué es la COVID-19?.....	7
¿Cuáles son los síntomas principales?.....	7
¿Cómo se propaga?.....	7
¿Quiénes corren mayor riesgo?.....	8
Cuarentena y aislamiento: efectos en los trabajadores sanitarios.....	8
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos.....	9
Estrategias.....	10
Referencias.....	18



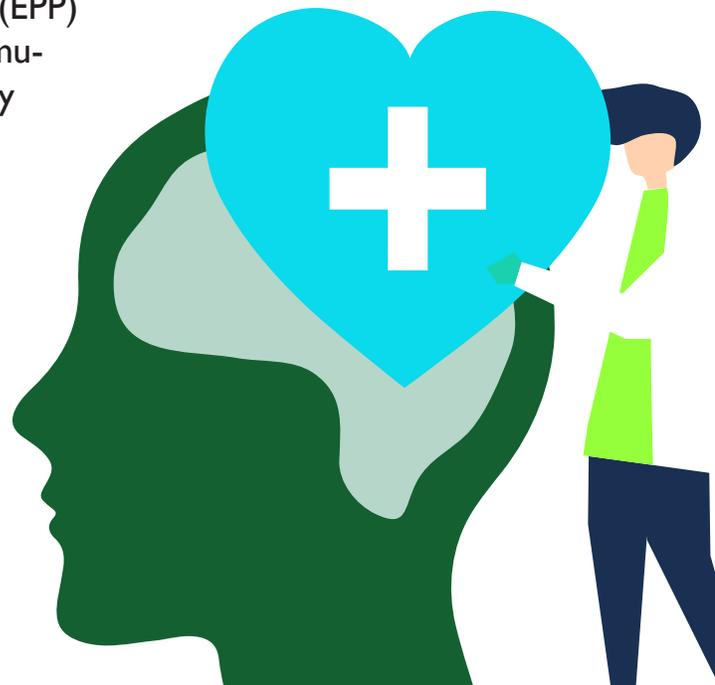


Introducción

En enero del presente año, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote de la enfermedad por el nuevo coronavirus 2019 (COVID-19) como una emergencia de salud pública de importancia internacional; en marzo, declaró que estábamos frente a una pandemia (OMS, 2020a). Las cifras de infección por Sars-Cov-2 aumentan exponencialmente cada día y el impacto mundial de esta crisis es comparable con el de una guerra. Esto lleva a los trabajadores de salud a trabajar bajo fuerte presión física y psicológica, por lo que apoyar la salud mental de estos individuos es una parte crítica de la respuesta de salud pública (Walton, Murray, & Christian, 2020).

En un estudio realizado recientemente, por el Laboratorio de Psicología del Trabajo y Estudios de la Seguridad de la Universidad Complutense de Madrid, de 1243 trabajadores del personal sanitario entrevistado, el 79.5% presentaba síntomas de ansiedad y el 51,1% síntomas depresivos (Colegio Oficial de Enfermería de Madrid, 2020). En Canadá, el 47% de los trabajadores de salud requirieron apoyo psicológico. En la República Popular de China, el primer país afectado por la pandemia, el 50% de los trabajadores de salud presentaron un cuadro depresivo y en Pakistán, un gran número de ellos reportó estrés psicosocial (United Nations, 2020).

Los desafíos para el personal incluyen no solo el aumento de la carga de trabajo creada por tales brotes, sino también el temor de contagio para ellos y sus familias, trabajar con protocolos nuevos y frecuentemente cambiantes, los equipos de protección personal (EPP) insuficientes e incómodos que incluso limitan la comunicación así como cuidar a pacientes que están muy enfermos y se deterioran rápidamente y cuidar de colegas que también enferman, los expone al desconsuelo de ellos y las familias. Estas situaciones de estrés los enfrentan a una serie de problemas emocionales, no solo al personal sino también a los pacientes infectados, quienes tienen temor por su enfermedad y son aislados sin el acompañamiento familiar. Todos estos son factores que



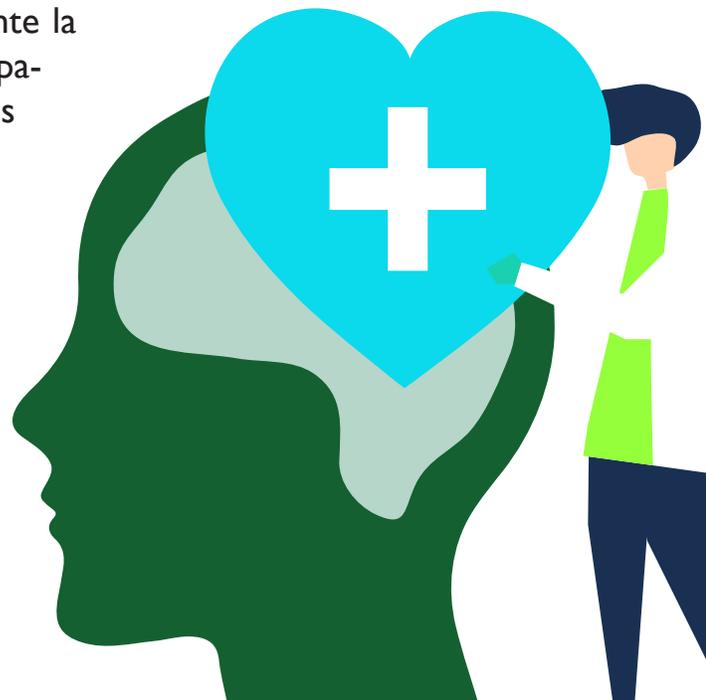
deben tomarse en cuenta dado que afectan la salud mental del personal sanitario (Ministerio de Salud y Protección Social Bogotá, 2020).

Hay que considerar que no todo el personal se angustia de la misma manera o en el mismo grado. Williams, Bisson y Kemp (2014) señalan que las formas en que las personas responden a emergencias y desastres, se dividen en cuatro grupos principales:

- 1. No está alterado en absoluto.** Puede existir algo de angustia, pero se recuperará con el apoyo de familiares, amigos u otros.
- 2. Proporcionalmente angustiado,** pero es capaz de ser funcional a corto y mediano plazo (no existen un trastorno mental u emocional).
- 3. Desproporcionadamente angustiado** y disfuncional a corto y mediano plazo. Puede recuperarse relativamente rápido si se le brinda la asistencia adecuada, así como aquellos que puedan desarrollar trastornos mentales; por lo tanto, las personas en este grupo requieren una evaluación exhaustiva.
- 4. Algún trastorno mental o emocional** a corto, mediano o largo plazo. Requiere evaluación especializada seguida por atención mental oportuna y efectiva.

Es útil para el personal comprender la variabilidad de las respuestas y que estas fluctuarán a lo largo de la crisis. También habrá respuestas positivas a los eventos estresantes en el trabajo, como el crecimiento individual pos pandemia. También es importante tener en cuenta que muchas reacciones profundas del personal seguirán estando dentro de lo que se considera una reacción “normal” y en muchos casos no constituirían un padecimiento de salud mental. Han surgido preocupaciones en torno a los efectos psicológicos negativos durante la pandemia, como el agotamiento, la fatiga de la compasión, la ansiedad, la depresión y el trastorno de estrés postraumático (TEPT) (Walton et al., 2020).

La primera ayuda emocional está dirigida a personal que vive una situación de estrés por un acontecimiento crítico. No se debe de forzar la ayuda en aquellos que no la quieren, pero si es imprescindible que exista personal especializado en caso de que alguien la solicite.





Hasta este momento los centros hospitalarios en Guatemala carecen de lineamientos para el abordaje de la salud mental del personal sanitario de primera. Dada la experiencia en otros países, donde el personal de salud presentó importantes problemas que afectaron su salud mental, surge la necesidad de crear este documento para apoyar el bienestar psicosocial y la salud mental durante la pandemia COVID-19 en Guatemala. La importancia de mantener una adecuada salud mental y lidiar con el estrés del personal durante la respuesta ayudará a que estén mejor preparados para cumplir sus funciones (OMS, 2020b).

¿Qué es una pandemia?

Se denomina así a la propagación mundial de una nueva enfermedad. Se produce una pandemia de gripe cuando surge un nuevo virus gripal que se propaga por el mundo y la mayoría de las personas no tienen inmunidad contra él. Comúnmente, los virus que han causado pandemias con anterioridad han provenido de virus que infectan a los animales (Ministerio de Salud y Protección Social Bogotá, 2020).

¿Qué es la COVID-19?

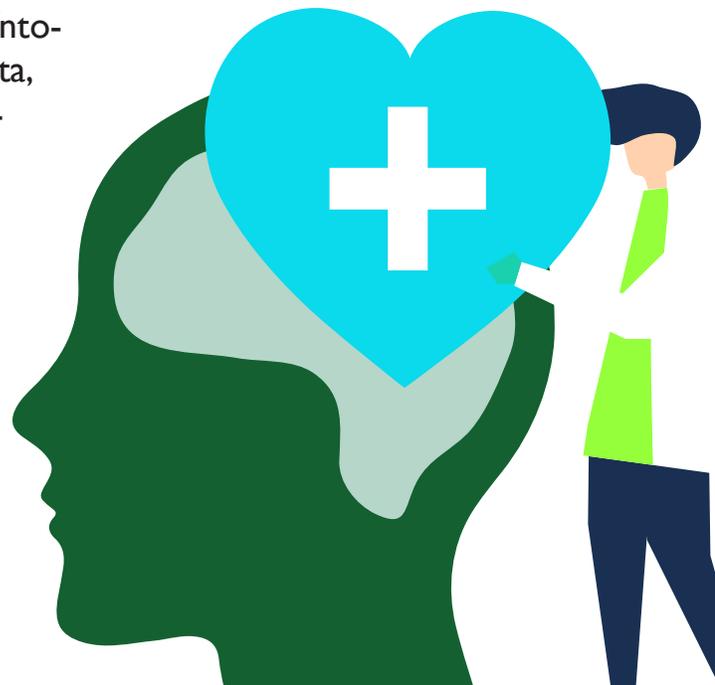
Es una enfermedad causada por un coronavirus nuevo que no se había detectado anteriormente en seres humanos. Los coronavirus son una gran familia de virus que se encuentran tanto en animales como en los seres humanos (OMS, 2020b).

¿Cuáles son los síntomas principales?

En la mayoría de los casos, la COVID-19 provoca síntomas leves, como secreciones nasales, dolor de garganta, tos y fiebre. Puede ser más grave para algunas personas y causar neumonía o dificultad para respirar. En algunos casos, la infección puede causar la muerte (OMS, 2020b).

¿Cómo se propaga?

La COVID-19 parece propagarse más fácilmente por medio del contacto con una persona con la infección. Cuando alguien que tiene COVID-19





tose o estornuda se liberan gotas. Si usted está demasiado cerca, podría inhalar el virus (OMS, 2020b).

¿Quiénes corren mayor riesgo?

Todavía tenemos que aprender más acerca de la forma en que la COVID-19 afecta a los seres humanos. En el ambiente hospitalario, quienes corren mayor riesgo son el personal de primera línea, ya que son los que tienen contacto directo con casos sospechosos o confirmados; esto incluye al personal médico, paramédico y de intendencia. Para disminuir los niveles de estrés ante la pandemia, los profesionales de salud que están en la atención a pacientes con COVID-19 deben ser dotados de todo el equipo de protección personal (EPP) necesario, con el fin de minimizar el miedo al contagio.

Cuarentena y aislamiento: efectos en los trabajadores sanitarios

Durante y después de un brote, uno de cada seis proveedores de salud que han tenido contacto con pacientes afectados, desarrollan síntomas de estrés. Afortunadamente, incluso sin una intervención significativa, esos síntomas remitirán con el tiempo. Cerca del 11% de los trabajadores de salud desarrollaron síntomas de reacción al estrés, como ansiedad, depresión, hostilidad y somatización. Particularmente afectada es la población a quien se le ordena laborar en unidades especializadas para el manejo de pacientes contagiados por periodos prolongados de tiempo, debido a la falta de personal (OMS, 2020a). Los trabajadores de salud están sujetos a estresores adicionales, ya que por su nivel de participación en el evento, pueden estar preocupados por su salud y la de sus familias.

En el caso del SARS, aproximadamente el 10% de los proveedores de atención médica que estuvieron en cuarentena, había experimentado altos niveles de síntomas de estrés postraumático desde el brote en 2003. Sin embargo, aquellos que trabajaban en salas de SARS, o tenía amigos o parientes cercanos que contrajeron SARS, eran dos a tres veces más propensos a tener síntomas postraumáticos severos (OMS, 2020a).





Los miembros del personal que hayan estado expuestos o muestren síntomas deberán ser puestos en cuarentena, generalmente lejos de sus familias. Investigaciones han demostrado que el personal que está en cuarentena, siente culpa por dejar la primera línea con menos personal, teme haber contagiado a familiares y tienen conflictos sobre sus roles como profesionales de salud y padres o cuidadores. También sufren de aburrimiento, agotamiento y soledad y después de estar en cuarentena, pueden sentirse ansiosos o reacios a volver al trabajo (Walton et al., 2020).

Es imprescindible que el apoyo emocional para el personal sanitario continúe aún después de finalizada la pandemia.

Objetivo general:

- Dar apoyo emocional al personal de salud que labora en los distintos hospitales de la red de salud pública del país durante la pandemia COVID-19, con el fin de mantener su salud mental.

Objetivos específicos:

- Brindar asesoría a quienes tienen personal de salud a su cargo en el área hospitalaria
- Apoyar a los trabajadores expuestos a contacto directo con pacientes COVID-19 que requieran intervenciones individuales.
- Apoyar al personal médico en la comunicación con familiares y pacientes.
- Establecer canales de comunicación donde se pueda compartir información con respaldo científico, acerca del afrontamiento psicológico eficaz ante el malestar generado por la COVID-19.
- Compartir información sobre cómo atender su salud mental con trabajadores de la salud que promueva la salud mental durante la pandemia COVID-19.





Estrategias:

1. Formar equipos de salud mental dentro de los hospitales

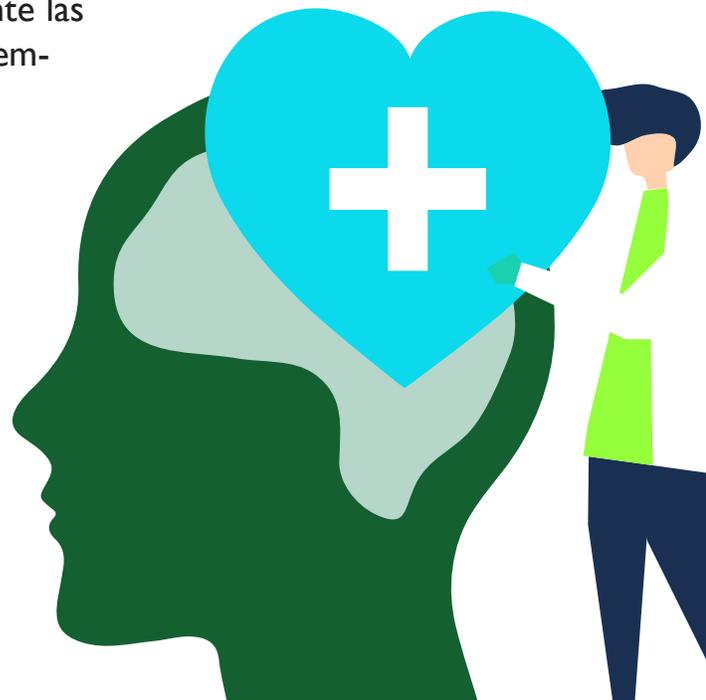
La red hospitalaria de salud cuenta con al menos un psicólogo(a) como parte del *staff* hospitalario, en otros, existe además un psiquiatra y/o un residente de psiquiatría del último año (Ejercicio Profesional Supervisado). En condiciones ideales, el equipo de salud mental debe estar conformado por al menos un psiquiatra y un psicólogo. En los centros en donde este personal no existe, el Ministerio de Salud Pública deberá considerar en sus contrataciones a profesionales en salud mental debidamente capacitado para atender personal de salud que requiera de apoyo emocional durante y después de la pandemia.

2- Cuidar al equipo: responsabilidad del jefe de departamento y secciones

En una crisis, lo más importante que los jefes de departamento pueden hacer por su equipo es ser un buen líder. El liderazgo durante una crisis siempre es un desafío; sin embargo, liderar durante la situación COVID-19 es aún más difícil dado que ellos mismos están viviendo la crisis y también se ven afectados, tanto como aquellos a quienes lideran. Aunque hay muchos aspectos negativos de la situación actual, los equipos pueden fortalecerse y las relaciones pueden profundizarse como resultado de esta crisis (Walton et al., 2020).

El jefe del departamento deberá tener la capacidad de abordar temas difíciles o dolorosos con su equipo. Es necesario que haga énfasis con lo que cuentan para desarrollar su trabajo de manera que refuerce los aspectos positivos. Se recomienda que reconozca públicamente las capacidades, conocimientos y habilidades de los miembros del equipo

Es necesario que el personal de salud mantenga comunicación con amigos, familiares y con otras personas para poder externar sus emociones y sentimientos. Los horarios de trabajo deben ser adecuados de manera que el personal de salud tenga tiempo y espacio suficiente para el descanso y una adecuada alimentación. Idealmente deben tener espacios cercanos al hospital en donde pue-





dan estar aislados de su familia para evitar el contagio, lo que les permitirá descansar con mayor tranquilidad.

Puede haber personal que experimente problemas familiares, personales o de cualquier otro tipo. A ellos es necesario prestarles especial atención, guardando la confidencialidad en cada caso.

2. Identificar el peligro en el personal de salud

Los profesionales que requieran ayuda por presentar un malestar emocional deben saber a qué profesional acudir, tener autorización y facilitársele tiempo suficiente para contactar con el profesional de salud mental. El personal de salud que requiera algún tipo de apoyo debe tenerlo de manera inmediata, idealmente en el mismo lugar de trabajo. De no ser así, deberá tener acceso a una atención de telemedicina las 24 horas del día, de tal manera que pueda ser asistido en el momento que así lo requiera, siguiendo las recomendaciones de Naciones Unidas durante la pandemia.

Señales de peligro:

Pensamientos pesimistas: sólo pienso en contagiar a otros y contagiarme.

Sentimientos de: impotencia, incertidumbre, angustia, miedo, desesperanza, tristeza, ira, coraje, enojo y culpa.

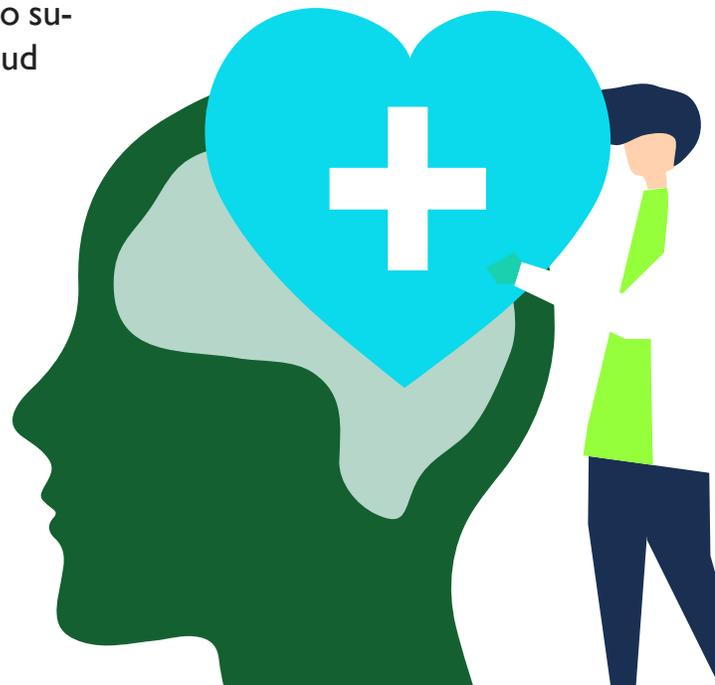
Comportamientos: impulsivos, renuncia, evitación

De detectarse alguna de estas alarmas, el personal de salud deberá notificarlo inmediatamente a su jefe inmediato superior y éste referir inmediatamente al equipo de salud mental para su adecuado abordaje y apoyo.

- ¿Qué hacer para apoyar al personal de salud en medio de la pandemia?

A. Le pediremos que reconozca si presenta dos o más de los siguientes síntomas:

- Cambios en los hábitos de alimentación/ sueño





- Irritabilidad
- Sensación de intranquilidad
- Sensación de opresión en el pecho
- Dificultad para respirar
- Dificultad para relacionarse con el resto de personas
- Cambios drásticos de humor

De ser así, el jefe inmediato superior deberá dar autorización a su personal con el fin de realizar una intervención breve, dado que puede estar cursando con un cuadro de ansiedad que impida el adecuado desempeño y ponga en riesgo su salud, la de sus pacientes y los compañeros de trabajo.

3. Apoyar al personal de salud brindando información

A los familiares:

- Comunicar la situación en la que se encuentra el/la paciente en cuanto a evolución, posible sedación paliativa y pronóstico.
- Si es viable, dar la posibilidad de ver al paciente por video llamada. Si es así, debemos explicarles que van a ver a su ser querido por unos minutos, por lo tanto, deben pensar lo que dirán en esta “visita”.
- Informar a la familia la atención que va a tener el paciente por parte del equipo médico y de enfermería.
- Transmitir a la familia que el paciente está informado del motivo por el cual no está acompañado por sus seres queridos.
- Si el paciente no es capaz de comunicarse, contactar primero con el médico a cargo para recoger las últimas comunicaciones que haya hecho y trasladar dicha información a los familiares.



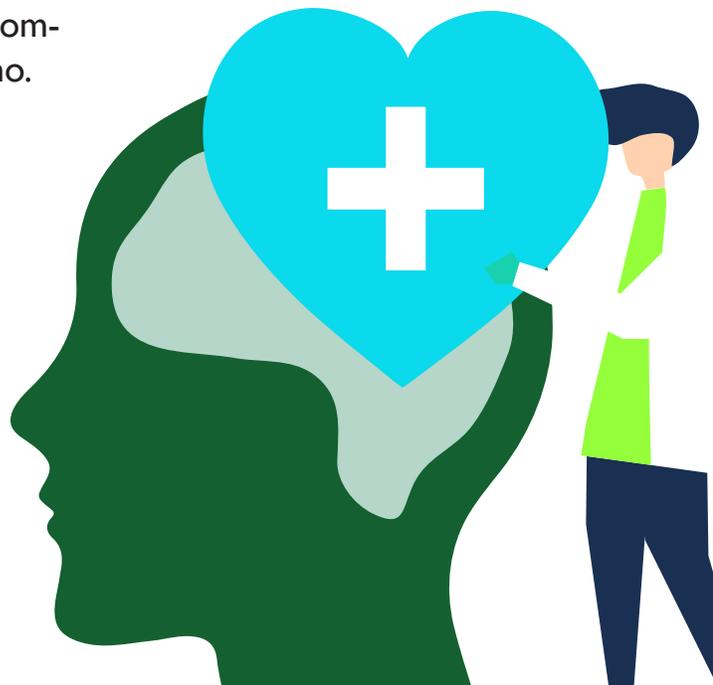


Al paciente (si sus condiciones lo permiten):

- Informarle de la preocupación y la presencia de sus familiares en la distancia.
- Ofrecerle la posibilidad de transmitirle a sus familiares algún mensaje y facilitarlo con los medios con los que contamos.
- Darle la opción de que pregunte y exprese lo que necesita.

4. Lo que el personal de salud debe hacer

- Cuide sus necesidades básicas: comer y descansar son indispensables para evitar el agotamiento. De no hacerlo, pone en riesgo su salud física y mental. Practique meditación. Puede relajarse concentrándose en su propia respiración.
- Planificar actividades fuera del trabajo: comunicarse con sus seres queridos le reconfortará y le harán sentirse aliviado y escuchado. Disfrute de un buen libro, escuche música, realice alguna actividad que le genere placer a usted mismo.
- Hable con sus compañeros de trabajo: comparta con ellos sus emociones y sus frustraciones. Comparta sus experiencias con la atención a sus pacientes. Ser escuchado y escuchar a quienes comparten la misma actividad puede ayudarle a encontrar soluciones de forma positiva.
- Mantenerse actualizado le permitirá participar de reuniones de equipo, toma de decisiones y disminuir las frustraciones.
- No tema exponer sus sentimientos, recuerde que la confusión, la frustración y el miedo no son incompatibles con su capacidad profesional y su fortaleza. Compartirlos le hará sentirse aliviado y más humano.
- Evite ser bombardeado por los medios de comunicación, por noticias desalentadoras y pesimistas.





5. Promover la salud mental mediante material visual

PSIQUIATRÍA
INFORMACIÓN - PSICOMI

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

PROTEJA A SU PERSONAL

¡Esté preparado!
Asegúrese de que el personal de salud y los encargados del triaje:





Reciban capacitación sobre la importancia, la selección y el uso adecuado de equipo de protección personal





Reciban capacitación para detectar los síntomas de un posible caso de COVID-19 y ofrezcan una mascarilla quirúrgica a los casos presuntos



Conozcan la definición de caso y tengan un diagrama de decisiones en un lugar donde puedan consultarlo fácilmente en el puesto de traje



Aíslen los casos presuntos con prontitud



Se higienicen las manos con frecuencia

FUENTE: WWW.PAHO.ORG/CORONAVIRUS



CÓMO COMUNICARSE CON PACIENTES CON COVID-19 PRESUNTA O CONFIRMADA

- Sea respetuoso, amable y comprensivo.
- Sea consciente de que los casos presuntos y confirmados y sus acompañantes podrían estar estresados o sentir temor.
- Lo más importante que puede hacer es escuchar atentamente sus preguntas e inquietudes.
- Hable despacio.
- Responda a las preguntas y provea información correcta.
- Es posible que no sepa la respuesta para todas las preguntas: todavía es mucho lo que no se sabe acerca de la COVID-19, y está bien admitirlo.
- Si tiene folletos o material informativo, déselos a los pacientes.
- Está bien tocar o consolar a casos presuntos o confirmados si tiene puesto EPP.
- Obtenga información exacta sobre el paciente: nombre, fecha de nacimiento, antecedentes de viajes, lista de síntomas.
- Explique los procedimientos del establecimiento para la COVID-19, como el aislamiento y la limitación del número de visitantes, y los pasos siguientes.
- Si el paciente es un niño, admita a un familiar o tutor que lo acompañe.
El tutor debe recibir y usar equipo de protección personal apropiado.
- Proporcione actualizaciones a los visitantes y a los familiares cuando sea posible.



CUIDANDO LA SALUD MENTAL DEL PERSONAL SANITARIO DURANTE LA PANDEMIA COVID-19



OPS



REACCIONES EMOCIONALES ANTE SITUACIONES DE ESTRÉS INTENSO Y PROLONGADO

Sentirse bajo presión es una experiencia que usted y muchos de sus colegas probablemente están viviendo. El estrés y los sentimientos que lo acompañan no son reflejo, de ninguna manera, de que usted no puede hacer el trabajo o es débil.

Atender su salud mental y su bienestar psicosocial en estos momentos es tan importante como cuidar su salud física.

No está en una carrera de velocidad. Es una maratón de mucha resistencia que requiere autocuidado permanente y apoyo en algunas circunstancias.

RECOMENDACIONES DE AUTOCUIDADO



1. CUIDAR LAS NECESIDADES BÁSICAS

- Asegúrese de comer regularmente, sano y balanceado.
- Manténgase hidratado. Tome agua de manera permanente.
- Evite las bebidas azucaradas y la comida chatarra.
- Duerma al menos 8 horas para recuperarse de la jornada laboral.

No hacerlo pone en riesgo su salud mental y física e igualmente pone en riesgo su capacidad de atención a los pacientes.

2. DESCANSAR

- Siempre que sea posible realice actividades que lo reconforten, divertidas y relajantes, como jugar con sus hijos, leer, ver películas, juegos de mesa, conversar sobre temas cotidianos, distintos a la pandemia.
- En el trabajo haga pausas activas con la mayor frecuencia posible.
- Evite el uso de alcohol, tabaco y otras drogas.

Entienda que tomar un descanso adecuado derivará en una mejor atención a los pacientes.

3. MANTENER EL CONTACTO CON COMPAÑEROS Y COLEGAS

- Observe y escuche. Respete las diferencias entre compañeros. Algunos prefieren no hablar tanto, otros se sienten mejor y animados compartiendo sus experiencias.
- Mantenga conversaciones constructivas. Identifique errores y deficiencias sin juzgar a las personas. Todos nos complementamos: los elogios son motivadores poderosos y reductores del estrés.
- Conforme un grupo de autoayuda para que al menos una vez/semana conversen en un espacio seguro e imparcial de sus preocupaciones y angustias.
- Si observa que un colega está en riesgo de sufrir un problema mental por estrés crónico, inmediatamente ponga la alerta al líder del equipo.

La capacidad para resolver problemas es una habilidad profesional que genera una gran sensación de logro, incluso para pequeños incidentes.



4. MANTENGASE EN CONTACTO CON SUS SERES QUERIDOS

- Cada vez que pueda y se sienta abrumado, póngase en contacto con sus seres queridos a través del teléfono y otros medios virtuales.

Su familia y seres queridos son su sostén fuera del sistema de salud.

5. AUTOOBSERVACIÓN DE EMOCIONES Y SENSACIONES

- Vigílese y observe sus emociones y reacciones a lo largo del tiempo. Si tiene sensaciones permanentes de agotamiento, insomnio, inapetencia, tristeza prolongada, pensamientos intrusivos y desesperanza, busque ayuda de un colega o supervisor.

Es normal sentir sensaciones desagradables por momentos, es una señal de defensa ante el peligro. Reconozca sus signos de estrés y pare para atenderlos. El autocuidado es su responsabilidad.

6. LIMITAR LA EXPOSICIÓN A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- Utilice mecanismos de protección psicológica colocando límites a las consultas por Whats App y otros medios de información sobre consultas privadas o del trabajo que lo saquen de su descanso.



Las imágenes visuales y mensajes preocupantes aumentan el estrés y pueden reducir su efectividad y bienestar en general.

7. CONFORME GRUPOS DE AYUDA MUTUA Y/O AUTOAYUDA

- Un grupo de autoayuda se conforma de manera voluntaria entre colegas con el propósito de ventilar las emociones como confusión, inquietud, descontrol, miedo, culpa, tristeza, insensibilidad e irritabilidad, que nos están generando agobio. Las actividades del grupo se llevan a cabo en un ambiente de confianza y confidencialidad entre personas que están compartiendo circunstancias similares.



Para conformar un grupo de autoayuda, tenga en cuenta:

Es voluntario – se establece un horario de encuentro regular – horarios claros de inicio y cierre– el liderazgo se rota por sesiones – es confidencial - se lleva a cabo en un espacio privado.

Si el grupo observa que algún miembro está en riesgo de sufrir un problema en su salud mental, ¡se pone la alerta!

Compartir las emociones con personas que nos transmiten seguridad y confianza ayuda a regularlas.

¡¡¡PERMÍTASE PEDIR AYUDA!!!



Referencias

- Colegio Oficial de Enfermería de Madrid. (22 de mayo 2020). El 79,5 por cien de los sanitarios sufren ansiedad y el 40 por cien se siente emocionalmente agotado tras la primera oleada de atención hospitalaria por Covid-19. Recuperado de <https://www.codem.es/covid-19/79-5-por-cien-sanitarios-sufren-ansiedad-y-40-por-cien-se-siente-emocionalmente-agotado-tras-primera-oleada-atencion-hospitalaria-p>
- Ministerio de Salud y Protección Social Bogotá. (marzo de 2020). Lineamientos para abordar problemas y trastornos mentales en trabajadores de la salud en el marco del afrontamiento del coronavirus (COVID-19). <https://www.minsalud.gov.co/Ministerio/Institucional/Procesos%20y%20procedimientos/GPSG03.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (12 de marzo del 2020a). Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19. <https://www.paho.org/es/documentos/consideraciones-psicosociales-salud-mental-durante-brote-covid-19>
- Organización Mundial de la Salud. (2020b). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por Coronavirus (COVID-19). <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- United Nations. (2020). Policy Brief: COVID-19 and the Need for Action on Mental Health. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/un_policy_brief-covid_and_mental_health_final.pdf
- Walton, M., Murray, E., & Christian, M. D. (2020). Mental health care for medical staff and affiliated healthcare workers during the COVID-19 pandemic. *European Heart Journal: Acute Cardiovascular Care*, 9(3), 241-247. <https://doi.org/10.1177/2048872620922795>
- Williams, R., Bisson, J., & Kemp, V. (2014). Principles for responding to people's psychosocial and mental health needs after disasters. Occasional Paper 94 The Royal College of Psychiatrists. London. <https://www.apothecaries.org/wp-content/uploads/2019/02/OP94.pdf>





USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



El diseño y diagramación de este documento se realizó en la Unidad de Publicaciones y Divulgación de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en junio de 2020, Guatemala C.A.

“Id y enseñad a todos”

